

ESTUDIAR SOCIOLOGÍA EN DICTADURA. ALGUNAS PREGUNTAS SOBRE LOS PROCESOS DE TRANSMISIÓN DISCIPLINAR EN TIEMPOS DE CRISIS

Alina Donoso Oyarzún

alina.donoso@postgrado.uv.cl; alinadonos@gmail.com

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. © en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad (DEI-UV)

RESUMEN

Desde fines de los ochenta, la literatura sociológica chilena sobre la universidad intervenida y sus repercusiones en la disciplina se constituyó en el relato consagrado sobre el periodo. Al tiempo que éste se centró en la acción centrífuga de la universidad, en el devenir extra-universitario de la sociología y en la ‘jibarización’ de la disciplina en las universidades, no ahondó lo suficiente en la situación de su enseñanza. Transcurridos más de veinticinco años del fin de la dictadura no existen investigaciones que aborden las formas en las que se transmitió la sociología en estas instituciones. Si se asume que para la continuidad de una comunidad disciplinar, de sus orientaciones y expectativas, la cadena intergeneracional es un elemento relevante, independiente de la relación que se establezca con ese legado, interrogarse sobre la transmisión de la sociología en la universidad intervenida y su impacto en las trayectorias de quienes se formaron en ese contexto cobra importancia dado que la literatura informa que dicha cadena se debilitó.

Esta ponencia busca avanzar en la comprensión de los procesos de transmisión de la disciplina en el contexto de la universidad intervenida a partir de un conjunto de entrevistas a personas que estudiaron sociología en dictadura.

INTRODUCCIÓN

Esta ponencia se enmarca en un renovado interés por el impacto de la intervención de la dictadura cívico-militar de las universidades chilenas en el desarrollo de las humanidades, las ciencias sociales y la sociología (Barros y Chaparro, 2016; Castañeda y Salamé, 2013; Garate, 2012; Mora, 2014; Rojas y Fernández, 2015; Santos, 2013; Simbürger, 2014; Yuing, 2013). En concreto, me interesa avanzar en la comprensión de los procesos de transmisión de la sociología en el contexto de la universidad intervenida, para lo cual presentaré las primeras aproximaciones al respecto a partir de un conjunto de entrevistas a personas que estudiaron sociología en dictadura. Este trabajo deriva del objetivo mayor de mi trabajo doctoral que es

identificar las formas en que las políticas, las leyes y las estructuras diseñadas por la dictadura cívico-militar para intervenir las universidades chilenas públicas y tradicionales fueron asumidas, implementadas y practicadas en el ámbito de la sociología universitaria.

La aproximación a las problemáticas de la intervención de las universidades chilenas durante la última dictadura cívico-militar chilena (1973-1989) y, particularmente, su incidencia en la sociología universitaria constituye un ámbito poco estudiado en los últimos veinte años. Así lo constatan algunos escritos aparecidos recientemente en el contexto nacional, los cuales señalan la escasa investigación en torno a los diversos impactos -personales, colectivos, disciplinares e institucionales- que tuvo la intervención cívico-militar en las universidades chilenas, así como también, expresan la necesidad de promover su estudio sistemático e impulsar un campo de investigación específico (Montecinos y Acuña, 2013; Pérez, 2013; Pérez y Vallejos, 2013; Araya y Candina, 2012).

El estudio de la literatura especializada (Bernasconi y Rojas, 2004; Bernasconi, 2014; Brunner, 1981, 1982a, 1982b, 1982c, 1982d, 1984a, 1985a, 1986a, 1988a, 1991, 2009, 2014; Garretón, 1978; Garretón y Martínez, 1985; Garretón y Pozo, 1984) evidencia la poca profundización en torno a las políticas de disciplinamiento impuestas, a las formas en que se efectivizó la intervención dictatorial en diferentes planos del acontecer universitario (campos disciplinares, la convivencia, la gestión y organización institucional, entre otros) y en lo referente a las políticas de conocimiento que ello trajo aparejado.

En lo que atañe al estudio del impacto de la intervención cívico-militar de las universidades en el desarrollo de las ciencias sociales y la sociología, se advierte que los principales estudios y ensayos producidos al respecto datan de la década del ochenta (Barrios y Brunner, 1987, 1988; Brunner, 1985b, 1986b, 1989; Garretón, 1989, 1982, 1981).¹

En general, estos estudios han tenido como foco principal los procesos de creación y fortalecimiento de los CAI (funcionamiento, temáticas, formatos de trabajo, fuentes de financiamiento; entre otros), en la medida en que son identificados como el polo dinámico del desarrollo de las disciplinas de las ciencias sociales y la sociología, lugares en que pese a las restricciones del contexto socio-político fue posible recomponer el ejercicio académico e intelectual. Al alero de estos centros hubo una fructífera producción teórica y empírica, principalmente, en relación a la reconstrucción futura del juego político durante el periodo (Barrios y Brunner, 1987; Garretón, 2005; Güell, 2002).

¹ Esto dio pie a que en la década del ochenta, además, se iniciarán sendas reflexiones sobre la historia de la sociología en Chile. Ver: Barrios y Brunner, 1988; Brunner, 1984b, 1986b, 1986c, 1988b.

Estos estudios se han constituido en el relato consagrado sobre el periodo, donde lo que más se ha destacado es la acción centrífuga de la universidad, relevándose los alcances en la apertura de nuevos derroteros y sentidos para el quehacer de la disciplina. Por su parte, la lectura sobre la enseñanza de la sociología durante la dictadura (Barrios y Brunner 1987, 1988; Garretón, 1982, 1978) muestra algunas contradicciones que se mezclan con las historias de los CAI. En varios escritos y estudios existen indicios, huellas, vestigios, imprecisiones y omisiones -derivados muchas veces de la transmisión de dicho relato- que refieren principalmente a: el cierre y/o apertura de carreras de sociología durante la dictadura; las vacantes de ingreso; la formación; la militancia; las estrategias de disidencia respecto de la curricula impuesta; o, las disputas al interior de los cuadros académicos respecto del perfil que se quería dar a la carrera (Baño, 2012; Brunner y Barrios, 1987; Garretón, 1978, 1981, 2005; Güell, 2002; Simbürger, 2014).

En efecto, al tiempo que este relato se centra en la acción centrífuga de la universidad, en el devenir extra-universitario de la sociología y las ciencias sociales y en la idea de jibarización de la disciplina al interior de las universidades, los textos antes mencionados no ahondan lo suficiente en la situación de la enseñanza y la transmisión de la sociología en las universidades intervenidas. Al igual que para el caso más general de la intervención universitaria, se entiende que investigar estos aspectos durante el periodo dictatorial resultaba bastante limitado, si no imposibilitado. Sin embargo, transcurridos poco más de veinticinco años del fin de la dictadura prácticamente no existen investigaciones o estudios que aborden las condiciones en las que se practicó y enseñó la sociología al interior de las universidades en dictadura, sobre todo, en las universidades intervenidas. Esto, a pesar de que recientemente han aparecido algunos estudios en el ámbito nacional referidos a sociología, antropología, trabajo social, filosofía y la situación del estudiantado universitario durante la dictadura cívico-militar que se hacen cargo de aspectos poco estudiados del proceso. Es decir, no se han identificado estudios que aborden la imbricación entre el desarrollo de la disciplina sociológica y el contexto de universidad intervenida.

Investigar estos aspectos se hace aún más urgente en la medida en que algunos autores desde inicios del siglo XXI se han preocupado por el estado de la práctica sociológica posdictadura y varios son los diagnósticos sobre el quehacer sociológico en un contexto de reelaboración y reconstitución de la disciplina (Gómez y Baeza, Garretón, 2005; Ramos, 2005; Ramos, Canales y Palestini, 2008). Si bien en el conjunto de estos estudios se identifican una serie de dificultades y debilidades de la práctica científica de la sociología, no deja de ser sugerente que aunque refieren al periodo de la dictadura como un factor importante en ello, no

pueden atribuírselo, por ejemplo, a la debilidad (o no) de la formación universitaria de quienes están investigando actualmente, producto de que no existe suficiente evidencia para hacer tales afirmaciones.

Desde mi perspectiva, indagar en esta línea permitirá abrir la reflexión sobre los relatos existentes en torno al desarrollo de la sociología en Chile en dictadura, en la medida en que aportaría otros elementos sobre el proceso de reestructuración de la disciplina en los años posteriores. Si se asume que “las orientaciones y expectativas de una comunidad disciplinar se ‘heredan’ a través de una cadena intergeneracional, independientemente de que la relación con ese legado sea de adhesión, conflicto, familiaridad o extrañeza” (Olvera, 2004:53), interrogarse sobre las formas en que se desarrolló la sociología universitaria durante la dictadura y, particularmente, la transmisión de la disciplina y su impacto en las trayectorias de quienes se formaron en ese contexto cobra importancia en la medida en que la literatura informa que dicha cadena se vio debilitada (Garretón, 2005).

Ahora bien, cabe advertir que el conjunto de las entrevistas aquí incluidas corresponden a dos investigaciones² que tuvieron como uno de sus propósitos abordar las vivencias de las sociólogas y los sociólogos durante la dictadura cívico-militar y el impacto que ésta última tuvo en la disciplina. Sin embargo, no fueron expresa y completamente pensadas y diseñadas con el objeto de interrogar de manera detallada en torno a la situación de la sociología y a las vivencias de sus practicantes en este periodo. Sin embargo, han sido relevantes como disparadores para una serie de interrogantes sobre la enseñanza de la sociología en dictadura que no han sido abordados por anteriores estudios.

Los relatos considerados pertenecen a diez (10) sociólogas y sociólogos que en su mayoría han devenido académicos, por tanto, es necesario valorar estos testimonios tomando en cuenta el posicionamiento específico desde el cual estas personas van a construir su relato y sus visiones respecto de lo que sucedió con el campo de la sociología durante la dictadura y las formas en que ellas y ellos experimentaron tanto la dictadura, como el hecho de ser sociólogos/as o estudiantes de sociología durante aquellos años. Si bien la mayoría de los relatos son de personas que estudiaron sociología durante la dictadura, también se incluyeron algunas referencias de quienes se formaron en los primeros años del retorno a la democracia por su pertinencia respecto de la temática. Así, dentro de este grupo de personas es posible identificar

² Proyecto Fondecyt 2012-2015: “Identidades académicas y prácticas en universidades chilenas en el contexto del neoliberalismo: el caso de sociología, educación y biología”, a cargo de la Dra. Elisabeth Simbürger y la tesis *La Sociología chilena durante dictadura*, para optar al grado de Licenciado/a en Sociología de la Universidad Diego Portales y efectuada al alero del Proyecto Fondecyt mencionado.

tres generaciones: i) quienes se estaban formando como sociólogos/as al momento del golpe de Estado y terminaron el pregrado dos o tres años después de dicho acontecimiento; ii) las personas que ingresaron a estudiar sociología en Chile ya instalada la dictadura; y, iv) aquellos que ingresaron a la carrera en los albores del retorno de la democracia (fines de los ochenta o primeros años de los noventa).

Finalmente, haré algunas menciones respecto del trabajo con fuentes orales o entrevistas para avanzar en la comprensión de algún fenómeno, en este caso, la sociología chilena durante la dictadura. La riqueza o el aporte que está asociado al trabajo con este conjunto de entrevistas -en vistas de narrar la historia y las transformaciones de la sociología chilena de las últimas décadas- pasa por la posibilidad de efectuar una aproximación multidimensional en términos temporales; es decir, no sólo a partir del cruce entre el tiempo biográfico y el tiempo histórico, sino a través de la dimensión temporal (no lineal) que se asocia a la memoria del pasado que es vehiculizada en una historia de vida o una entrevista específica. La construcción del relato sobre el pasado que cada sujeto efectúa -los olvidos, los lapsus, los recuerdos, los cambios de niveles narrativos, los énfasis, los saltos temporales- contienen expresiones cargadas de emociones e imágenes que denotan y connotan el modo en que ciertos hechos o acontecimientos repercuten en los sujetos; la forma en que son significados; el lugar que ocupan o le asignan en la narración que hacen de sí mismos, de su generación y de su contexto socio-histórico; así como también, dejan entrever las apuestas que hacen en el presente (Portelli, 1994; 1996). Desde esta perspectiva, la aproximación a la historia y transformaciones de la sociología chilena a través del relato de sociólogos y sociólogas de distintas generaciones permite vislumbrar el lugar de los sujetos en esa historia y en esas transformaciones.

Aproximaciones investigativas y digresiones personales en torno a la sociología universitaria en tiempos de la *universidad intervenida*

Antes de concentrarme en el objetivo explícito de esta ponencia, me ha parecido interesante y necesario detenerme un momento en algunos tránsitos vitales y reflexivos que de una u otra forma me han llevado a interesarme por conocer y dilucidar la multiplicidad de dimensiones que un hecho como la intervención de la dictadura cívico-militar en las universidades chilenas entraña. Ciertamente, ello se enmarca en el entendimiento de la institución universitaria en toda su complejidad, la cual no sólo abarca los aspectos académicos, disciplinares, organizaciones, económicos y de gestión, sino también a aquellos que atañen a las configuraciones identitarias que se constituyen al alero de tales instituciones y, evidentemente, a los sujetos que las encarnan y habitan. Asimismo, este interés también está atravesado por la necesidad de comprender los

impactos de la dictadura más allá de ciertas miradas y relatos instalados, que en su mayoría pretenden homogenizar las visiones en torno al pasado reciente y, con ello, por ejemplo, se corre el riesgo de clausurar la posibilidad de profundizar lo relativo a las formas en que diferentes sujetos sociales e instituciones vivieron y sobrevivieron a la experiencia del régimen dictatorial.

En lo que respecta a la sociología universitaria durante la intervención de la dictadura cívico-militar, algunas de las preguntas que surgen se relacionan con las significaciones y las implicaciones que tuvo aquel proceso de intervención en la enseñanza de la sociología, la concepción de la disciplina que se instala y su transmisión intergeneracional.

Dicho esto, me permitiré una primera digresión personal que busca dar cuenta de un modo más ‘encarnado’, si se quiere, de las vivencias que han movilizado las preguntas anteriores. Primero me referiré a algunas impresiones/sensaciones de hace ya 20 años atrás, para luego conectarlo con una experiencia de investigación reciente que me permitió acceder a tales preguntas.

Mi disciplina de base es la sociología. Ingresé a dicha carrera en 1995, en la Universidad de Chile. Mis conocimientos respecto de la sociología no eran muchos, pero me había llamado la atención el hecho que su objeto fuese el estudio de la sociedad. Demás está decir que en esa época muy pocas personas conocían la disciplina, por lo que cada vez que alguien nos preguntaba a mí o a alguien de mi generación qué estudiábamos, sentíamos cierta angustia, incomodidad y molestia, pues inmediatamente después de nuestra respuesta, casi siempre nos miraban con cara de intriga para luego preguntar ‘¿y eso qué es, qué hacen o qué se hace con eso?’. Ciertamente, la angustia, la incomodidad y la molestia también pasaban por nuestra necesidad de elaborar una respuesta clara y no muy extensa que nos dejase tranquilas/os a nosotras/os y a quienes nos estaban preguntando. El transcurso en la carrera haría que cada cual pudiese desarrollar una idea más o menos clara de lo que era y ‘hacia’ la sociología. Asimismo, nos permitió entender porqué para algunas personas –muy pocas, ciertamente- la sociología era sinónimo de socialismo, Unidad Popular, izquierdistas, subversivos, etc. Efectivamente, durante el transcurso de la carrera, tanto de manera formal, pero sobre todo informal, circulaba entre las distintas generaciones de la carrera y algunos profesores, la historia reciente de la disciplina en la universidad y en el país, la cual estaba plagada de vacíos, mitos y contradicciones que se mezclaban de una manera extraña con el relato formal respecto de los desarrollos efectuados por la disciplina antes del golpe de Estado y, posteriormente, desde los Centros extra Universitarios. Relato con cierto aire heroico, sin duda.

Desde fines del 2012 hasta inicios del año pasado, participé en una investigación de la Dra. Elisabeth Simbürger que buscaba dar cuenta de las identidades y prácticas académicas en las universidades chilenas en el contexto actual y consideraba los casos de sociología, educación y biología. Para tales efectos, se hizo una revisión pormenorizada de la literatura especializada, de los documentos sobre política pública en torno a Educación Superior y de los reglamentos que versan sobre la carrera académica de alrededor de veinte universidades del país. Además, se realizaron casi 70 entrevistas a académicas y académicos de distintas universidades del país y correspondientes a las tres carreras antes mencionada. Adicionalmente a las preguntas referidas a trabajo académico, también se aprovechó la instancia de entrevista para consultar respecto de la trayectoria académica y, en los casos de académicas/os mayores de 40 años, se buscó ahondar en sus experiencias universitarias en el contexto dictatorial. Así, se obtuvo una diversidad de relatos y narraciones sobre el ser estudiante en dictadura, el ser académico/a en dictadura y el exilio.

Como han de advertir, en el caso de las y los académicos de sociología, las entrevistas permitieron dimensionar los relatos sobre la disciplina durante la dictadura, así como también, en lo que a mí respecta, me dio la posibilidad de corroborar ciertas intuiciones que venían desde mi época de estudiante. De igual manera, el conocer de las experiencias de académicos y académicas de otras disciplinas fue dándole mayor consistencia a la necesidad de interrogar con mayor profusión y sistematicidad a las instituciones universitarias sobre la etapa de la intervención, así como también, a quienes transitaron por ellas en ese periodo.

(...) pese a lo difícil que era la enseñanza de la sociología en un contexto de Dictadura (...), tuvimos la oportunidad de encontrarnos con una suerte de sobreviviente de la debacle universitaria. Se trataba de Alfonso Arrau, (...) quien fue uno de los escasos profesores que nos permitió respirar el genuino aire universitario (...) con él aprendimos a leer los libros completos y no por partes, aprendimos a conocer aquella tradición sociológica que se entroncaba con las ideas de algunos de aquellos autores proscritos por los intelectuales de la Dictadura, y que se proyectaba en la obra de los sociólogos contemporáneos que nos demostraban que ningún obstáculo puede interponerse en el camino de la ciencia cuando a ésta la mueve el genuino interés por el conocimiento. De este modo, las cátedras de Alfonso Arrau nos permitieron respirar en aquellos años asfixiantes para la sociología (Aguilar, 2015: 10-11). Pues bien, la intención de tomar como objeto de investigación a la sociología universitaria durante la intervención de la dictadura en Chile, pasa también por aproximarme/nos a ella en tanto construcción compleja, en la que confluyen itinerarios académicos, dinámicas

institucionales, producciones disciplinares y campos de conocimiento; pero también experiencias biográficas y generacionales inscritas en ese contexto.

La situación de las carreras de sociología al momento del golpe de Estado y durante la última dictadura chilena. Historias, mitos, creencias y memorias

Bueno se cerraron carreras. Se marginalizó en alguna medida la sociología. Hasta no hace tan poco sociología era sinónimo de socialismo. O sea, cuando yo hice mi entrevista pa' mi tesis de pregrado, entrevisté a un ingeniero en ferrocarriles que según él los sociólogos eran socialistas. Yo creo que la influencia de la dictadura, por ejemplo, en la sociología es, como en todas las cosas, es enorme poh. O sea, por decirlo así como que queda en el refrigerador congelado un poco la disciplina durante esos años, en alguna medida; en términos institucionales universitarios. En otra medida se activa, pero se activa para generar una discusión en términos más políticos. Y luego de la dictadura, producto de que se acaba la dictadura, tenís un paso de todos los que estaban ¿cierto? en ONGs o... pero eso es casi como el... a esta altura como que dudo de ese relato, porque es un mito finalmente. *Hugo, 39 años, sociólogo y académico, ingresó a estudiar sociología en 1995.*

A inicios de la década de los setenta, Santiago de Chile se había consolidado como un centro intelectual de regionalización e internacionalización de la sociología y del campo de las ciencias sociales, actuando como uno de los ejes del *círculo académico regional* (Beigel, 2009). Al momento del golpe de Estado, la sociología en Chile protagonizaba un momento excepcional para las ciencias sociales latinoamericanas y quienes ingresaron a estudiar los primeros años de la década del setenta así lo entendían.

Asimismo, el relevamiento de ese lugar destacado dentro de las ciencias sociales latinoamericanas -que había adquirido el país antes del Golpe de Estado- también es reconocido por quienes ingresaban a estudiar sociología en 1973. En ese momento en el país existían cuatro escuelas o programas de pregrado en sociología y, al menos tres de ellas, habían cumplido ya más de una década. Dos estaban ubicadas en Santiago (Universidad de Chile y Pontificia Universidad Católica de Chile) y dos en regiones (Universidad de Concepción y [ex] Universidad del Norte [desde 1990, Universidad Católica del Norte]). De estos cuatro programas de pregrado, sólo uno correspondía a una universidad pública (Universidad de Chile) y dos estaban instalados en instituciones católicas (Pontificia Universidad de Chile y Universidad del Norte). Una de las primeras constataciones en cuanto a los programas de pregrado en sociología vigentes a 1973 es el hecho que las referencias a la existencia de la escuela de sociología en la Universidad del Norte (Antofagasta) están prácticamente borradas del relato consagrado sobre la historia de la sociología en Chile. Actualmente, sólo se tiene

evidencia de su existencia por un grupo de sociólogos que trabajan en el norte del país y cuyo título acredita su procedencia, mientras que sólo en una nota al pie de un texto de 1978 de Garretón se hace una vaga mención a la misma, sin ahondar más en esto ni en ese escrito ni en textos publicados posteriormente por este autor respecto al tema.

“Yo estudié sociología en la Universidad del Norte en Antofagasta, del año 73 al 77; regresamos con unos compañeros a Iquique el año 78. El ambiente era bastante desolador, ambiente de dictadura, más aún todavía en provincia. O sea, el ser sociólogo de izquierda en provincia en época de dictadura es tenerlas todas en contra...” *Alberto, 62 años, académico universidad estatal, estudiante de sociología en la Universidad del Norte en 1973.*

Asimismo, si bien la existencia de la carrera de sociología en la Universidad de Concepción figura con claridad en la historia de la sociología nacional, no es menos cierto que tampoco se conoce en profundidad la orientación de la misma ni el detalle de lo que aconteció con posterioridad al golpe de Estado. Así lo consignan Pérez y Vallejos (2013) en su tesis sobre la intervención de la Universidad de Concepción. En este sentido, es muy interesante una ponencia presentada por el profesor alemán Dr. Klaus Meschkat en 2009 en la Universidad de Concepción, con motivo de un acto de homenaje a los profesores, empleados y estudiantes expulsados del Instituto Central de Sociología de la misma Universidad, tras el golpe de Estado de 1973 (Meschkat, 2010). En ese texto, Meschkat además de reseñar las situaciones que vivieron él y otros miembros de la comunidad universitaria al momento del golpe militar, también hace el paralelo con lo sucedido con las universidades y las ciencias sociales tras la asunción del régimen nacionalsocialista alemán.

Las omisiones antes mencionadas -y otras- han dado pie a la circulación de una serie de creencias y “mitos” respecto de lo sucedido con la sociología en Chile durante la dictadura, lo cual se ha visto reforzado con las imprecisiones de los textos consagrados.

Memorias en torno a la clausura de algunos departamentos de sociología: el mito del cierre total e inmediato

A partir de los relatos queda claro que existe controversia sobre el cierre de las escuelas de sociología existentes, tanto al momento del golpe de Estado, como en los años de dictadura. Asimismo, en aquellas narraciones en las que se indica la existencia de escuela(s) de sociología que permanecieron abiertas durante la dictadura también se advierten divergencias en los recuerdos respecto de las modalidades que adoptaron. Lo llamativo es que esta controversia y diferentes versiones de los hechos no sólo provienen de personas que estudiaron en las

postrimerías de la dictadura, sino que corresponden principalmente a quienes eran los protagonistas de estos acontecimientos.

... el Rector nuevo [de la Pontificia Universidad Católica] no tenía ningún interés en mantener la Escuela de Sociología, pero tampoco había necesidad de cerrarla, y prefirió no cerrarla. Entonces, el año 1974 hubo admisión. Fue la única Escuela que no se cerró. *Daniel, 70 años, académico universidad privada, ex profesor en la PUC en 1973.*

En la [Universidad de] Chile -que era la única que hacía clases, porque todas las demás las cerraron... *Juan, 43 años, marketing y académico a honorarios en universidad privada, estudiante de sociología mediados de los ochenta.*

Al reconstruir lo sucedido con la carrera de sociología en las universidades chilenas aquellos años, en base a los relatos obtenidos y archivos de la época, pareciera ser que ello presentó más matices de lo que ha sido consignado en la narración disciplinar respecto de ese periodo.

Bueno, ves que son tres destinos distintos. A una casi no la tocan. A otra la cambian completamente y a otra la cierran definitivamente. *Sandra, 62 años, académica universidad estatal, estudiante de sociología en 1973.*

Otro hecho a destacar es que la modificación en el formato de reingreso a la escuela de sociología en la Universidad de Chile en 1974, que ha dado pie a la creencia de que la carrera fue cerrada.

... entró mucha gente a estudiar entre el 78 y el 79. Todos los años después entraron a estudiar. Después hicieron... el año 74 no sólo abrieron esta que te digo de Bachillerato, abrieron una carrera que se llamaba, no sé cómo, pero en Ciencias Sociales, la Sede Sur. Y esa gente de la Sede Sur después se vino cuando estaba como... (...) se vinieron todos a la Escuela de nosotros y ahí llegó mucha gente. *Lucia, 59 años, consultora y académica a honorarios, estudiante de sociología en 1973.*

Existe el loco mito de que la [Universidad de] Chile estuvo cerrada. Jamás estuvo cerrada, eso fue muy raro. Lo que sí estuvo entre septiembre del 73 y, yo te diría principios del 74, estuvo en reorganización. (...) Pero se abrió de nuevo y nunca ha parado de funcionar. *Sandra, 62 años, académica universidad estatal, estudiante de sociología en 1973.*

Finalmente, en el caso de la carrera de Sociología en la Pontificia Universidad Católica, de acuerdo a los relatos, el Instituto de Sociología siguió funcionando durante toda la dictadura. Lo que varió fue la formación de nuevas generaciones de sociólogos/as.

Lo que se cerró fue la admisión, no la escuela. Hubo un periodo, se abrió un año... eh... y después nunca más se volvió... nunca más... hubo un periodo en que no se volvió a abrir la admisión hasta no sé.... *Jorge, 68 años, académico universidad privada, estudiante de sociología en 1973.*

De tal suerte, en esta universidad la formación de pregrado en sociología dejó de impartirse hacia comienzos de la década de los ochenta, pero se abrió un posgrado relativo a la disciplina.

Pero a los profesores de sociología de la [Pontificia Universidad] Católica se les ocurrió que en vez de hacer pregrado se iban a dedicar sólo a hacer posgrado, entonces, mi generación fue prácticamente la última. (...) Después estuvo cerrada la matrícula en el pregrado por varios años y después admitieron solamente posgrado, inventaron un magister. *Sandra, 62 años, académica universidad estatal, estudiante de sociología en 1973.*

El impacto del autoritarismo en las universidades: la experiencia de estudiar sociología en dictadura

Tanto la literatura existente al respecto, como los relatos acá presentados coinciden en que la situación de las ciencias sociales en las universidades —y de la sociología, en particular— se resintió profundamente durante la dictadura. En este sentido, las entrevistas concuerdan en ilustrar que el peso del régimen dictatorial se hizo sentir en las escuelas de sociología y en las universidades casi inmediatamente después de perpetrado el Golpe de Estado. En efecto, de las cuatro escuelas (o carreras) de sociología existentes en el país, tres³ fueron cerradas temporalmente con el fin de iniciar la depuración del funcionariado, el estudiantado, los planes de estudios y la literatura considerada por el régimen como “subversiva”, así como, los cuerpos académicos. Sólo en el caso de la carrera de sociología de la Universidad de Concepción, los militares decidieron cerrar definitivamente.

... lo que pasa es que la intervención de la dictadura en cada universidad fue distinta. (...) [En Concepción] Los echaron a todos y cerraron la carrera. Un amigo dice que él tiene un certificado que le dieron en Concepción en que estaba expulsado de la Universidad de Concepción por ser alumno de sociología (Risas). *Sandra, 62 años, académica universidad estatal, estudiante de sociología en 1973.*

Dentro de las comunidades universitarias, nadie sabía a ciencia cierta lo que sucedería con posterioridad a la “reorganización” de las escuelas de sociología —y de las universidades, en general— por parte de los interventores designados por la dictadura. Es en esta incertidumbre que se reabren las carreras de sociología en 1974. Al iniciar el año 1974, las tres carreras de sociología que habían sido cerradas temporalmente reiniciaron sus actividades, pero en condiciones muy diferentes de lo que había sido hasta antes del golpe de Estado. Existe consenso respecto de que los claustros académicos de las carreras de sociología fueron

³ Las escuelas de Sociología de la Universidad de Chile, Pontificia Universidad Católica y Universidad del Norte.

reducidos y los planes de estudios fueron despojados de cualquier atisbo de teorías marxistas o cursos que fomentasen el pensamiento crítico; el caso más extremo lo constituye la Escuela de Sociología de la Universidad de Chile.

[En la Universidad de Chile]... los profesores que no fueron echados eran de metodología, que eran Fernando Duran, Orlando Sepúlveda y el profesor de estadística, se me olvidó el nombre y ya recordaré. (...) Claro, porque era lo menos ideologizado. Bueno, uno de ellos era de derecha y el otro demócrata cristiano y el otro era mi tío. De verdad. Y mi tío no era de derecha en todo caso. *Sandra, 62 años, académica universidad estatal, estudiante de sociología en 1973.*

[En cambio, en la Pontificia Universidad Católica]... hubo menos represión porque también, tanto los profesores, como los estudiantes de sociología de la UC eran políticamente menos radicales que los de la Chile, entonces hubo menos repre. De hecho, echaron a poca gente. *Sandra, 62 años, académica universidad estatal, estudiante de sociología en 1973.*

Del mismo modo que las condiciones institucionales y organizacionales de las carreras de sociología que se reabrieron en 1974 se modificaron radicalmente, el llamado a la reincorporación de los estudiantes también implicó enfrentarse al hecho de que lo hacían en el contexto de un régimen dictatorial. Así, quienes aún podían reiniciar sus estudios -es decir, aquellas y aquellos que no fueron expulsados, perseguidos, detenidos, exiliados o que no habían pasado a la clandestinidad para hacer trabajo político-, debieron pasar por un proceso de “reinscripción”. A través de aquel proceso, el régimen implementó un mecanismo de control y “filtro” con el cual continuar con la purga iniciada con el Golpe y, así también, lograr la reducción de las matrículas.

...para inscribirse de nuevo uno tenía que llevar los papeles (...). Muchos de mis compañeros fueron rechazados, no fueron aceptados y la excusa era que habían dañado la convivencia académica en la universidad, que era una excusa, en realidad. No les permitieron volver a los que habían sido dirigentes políticos visibles. A los que no habíamos tenido una identidad política visible nos dejaron. Es decir, un porcentaje, qué sé yo, menos de la mitad de los estudiantes y... imagínate, como el 80% de los profes fuera”. *Sandra, 62 años, académica universidad estatal, estudiante de sociología en 1973.*

Evidentemente, con la distancia que dan los años y la experiencia de lo que significó la dictadura para el país y la vida de muchas chilenas y chilenos, llama la atención que estos jóvenes estuvieran en disposición de retomar sus estudios.

Quizás ello puede atribuirse al hecho de que para algunos era la forma de rearticularse políticamente y/o a la creencia (deseo, esperanza) que la dictadura no duraría mucho. Sin embargo, tras reincorporarse a la carrera el peso de la dictadura se hizo sentir en diversos aspectos: la presencia de gente extraña en la universidad y en la sala de clases; el extremo

cuidado de los profesores respecto del uso de ciertas palabras (por ejemplo, “no se podía decir compañero”); las prohibiciones de reunión; la vigilancia y la sensación de estar permanentemente observados; la censura y la autocensura. No obstante, eran notorias las diferencias entre las universidades.

Era lejos peor en la [Universidad de] Chile, o sea, en la Chile los guardias eran sapos y te miraban, te prohibían que te juntaras en los pastos y cosas así. En la UC [Pontificia Universidad Católica] era bastante más relajado, era casi, eh... como el lugar protegido un poco, ni tan protegido tampoco, o sea, también hubo gente que... que... que la detuvieron... *Sandra, 62 años, académica universidad estatal, estudiante de sociología en 1973.*

Las otras formas de amedrentamiento hacia el estudiantado eran las que se ejercían a partir del control de sus trayectorias educativas. La modificación del curriculum de la carrera significó que muchos de los ramos aprobados antes de la dictadura no fueron reconocidos por tratarse de materias relativas al marxismo.

... porque todos en la Escuela de Sociología -echaron que no te digo-; quedamos todos en primer año, todos los de primer año quedamos, a nadie nos echaron, pero, de segundo año para arriba quedarían... ¿diez, quince? Si es que, por ahí, y todos en primer año. O sea, gente que estaba en cuarto, quinto, digamos, que tenía caleta de ramos, no les reconocieron ningún ramo. *Lucía, 59 años, consultora y académica a honorarios, estudiante de sociología en 1973.*

Nuevamente, en este punto se observan diferencias entre las dos principales universidades que impartían la carrera⁴. Mientras en la Escuela de Sociología de la Universidad de Chile ningún curso relacionado con el marxismo era reconocido como apropiado en la formación de un/a sociólogo/a; en el Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica se admitieron algunos de estos cursos como electivos.

... como la mayor parte de la malla era marxismo, no nos reconocieron esos cursos. Nos reconocían estadística y cosas por el estilo. Entonces, yo había entrado el 72, y para el 74 ya estaba de nuevo en primer año. Y ahí nos cambiamos a la PUC. Y en la PUC nos reconocieron los cursos de marxismo como electivos. *Sandra, 62 años, académica universidad estatal, estudiante de sociología en 1973.*

Dadas las condiciones adversas que se presentaron con la reapertura de la carrera de sociología en la Universidad de Chile, algunos estudiantes de cursos más avanzados decidieron trasladarse al Instituto de Sociología de la PUC. Ciertamente, además de los problemas con el plan de estudios y la intensa vigilancia y control de las personas en la Universidad de Chile, a ello se

⁴ En cuanto a la situación en la Universidad del Norte, no se tienen referencias al respecto.

suma que con la expulsión de casi la totalidad del cuerpo docente de la Escuela de Sociología se contrataron profesores de dudosa calidad.

... encima los profesores que nos contrataron, los nuevos, eran... malos por decirlo amablemente (ríe), entonces, con otra compañera decidimos irnos a la Católica (...) No, para nosotros no fue tan dramático porque los profesores eran sociólogos [en comparación a las personas que siguieron estudiando en la Universidad de Chile]. Claro, no estaban los más izquierdistas, de esos se habían desecho, pero estaban los DC, algunos casi de izquierda, y eran sociólogos; eran profesionales de verdad poh. *Sandra, 62 años, académica universidad estatal, estudiante de sociología en 1973.*

Las diferencias entre una y otra escuela están marcadas por la propiedad de las universidades, pues aun cuando todas las instituciones universitarias del país fueron intervenidas, aquellas pertenecientes a la iglesia católica tuvieron algunos espacios de libertad en cuanto a la organización de la carrera (profesores, malla curricular) y respecto de la vigilancia y control de las personas dentro de la institución.

Los ochenta (los profesores, la subjetividad -lo bueno, lo malo y lo bonito-, los traslados, la vigilancia, la sospecha, lo absurdo)

De acuerdo a lo recopilado a través de las entrevistas y documentación oficial, en rigor, fue sólo en la Universidad de Chile donde hubo estudiantes de pregrado durante la década de los ochenta. Sin embargo, queda por conocer las experiencias de quienes estudiaron sus últimos años de carrera en el Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica a comienzos de la década de los ochenta, sobre todo, considerando las modificaciones en el escenario socio-político que se sucedieron en esos años. Asimismo, también queda por identificar quiénes eran las personas que estudiaron el magister iniciado por esos años en el ISUC; cuál fue la orientación del programa de posgrado y las razones por las que se decidió abrir dicho programa.

A través de los relatos de las y los entrevistados sobre lo que fue estudiar sociología durante la década de los ochenta se advierte que, pese a las diversas acciones desplegadas por la dictadura para desincentivar el estudio de la sociología y, más específicamente, de un cierto tipo de sociología, existió una voluntad y un empeño de parte de algunos jóvenes por formarse en la disciplina en contextos disciplinares y políticos muy precarios.

... sin duda era un clima de temor porque nosotros sabíamos que éramos vigilados, más que vigilados, sabíamos que estábamos eh... estábamos... cuál es la palabra exacta... había gente de la CNI dentro de la Escuela, o sea, nunca supimos exactamente quiénes eran, pero sabíamos que habían sapos dentro de la Escuela, no sé si entre los alumnos, pero dentro de los profesores

seguro, y entre los funcionarios también. *Joaquín, 58 años, consultor marketing, estudiante de sociología a mediados de los ochenta.*

Ciertamente, lo que se aprecia en las narraciones de estos hombres y mujeres es la precariedad en la que se formaron. Dicha precariedad se expresaba en distintos aspectos (el plan de estudios; los docentes; la infraestructura con la que contaban; los traslados de sedes; entre otros), los cuales eran entendidos como parte de los mecanismos de amedrentamiento y control implementados por la dictadura. Aquello es particularmente manifiesto no sólo en las veces que se trasladó la sede de la carrera durante este periodo, sino también en las condiciones y los tipos de inmueble en los que era ubicada la misma.

... es que a nosotros nos cambiaron, básicamente, las cuatro veces de sede porque era... en sociología estaba todo el germen de la organización estudiantil. (...)... lo que hicieron fue básicamente tratar de aislarnos y de no generar como convivencia universitaria, porque cada vez que nos movían se desarmaba el grupo. *Joaquín, 56 años, consultor marketing, estudiante de sociología a mediados de los ochenta.*

Sin embargo, la autoimagen del sobreviviente no se expresa en la constatación de dicho contexto de precariedad, sino más bien, en dar cuenta de las estrategias que usaban para sobreponerse a esas situaciones. Dicha autoimagen está lejos de tener un contenido uniforme, por lo que tales prácticas también van a variar según el concepto o ideal de sociología que cada cual tenía en mente o al que aspiraba. De tal suerte, si bien se comprueba que en el conjunto de las narraciones existe cierto consenso respecto de que la enseñanza de la sociología que recibían tenía falencias, las actitudes frente a ello y las formas de suplirlas (si es que se consideraba necesario) eran distintas.

Nosotros teníamos conciencia de que estábamos estudiando una sociología a medias, en el sentido de que había toda una gran parte de la teoría sociológica que por estar al menos emparentada con el marxismo simplemente no había profesores que supieran la materia, y si habían profesores que si algo sabían se cuidaban las espaldas un poco, y la pasaban. A lo más te mencionaban algún libro, te recomendaban alguna lectura crítica, pero los principales teóricos del marxismo yo creo que los vimos muy al final, casi por cuenta propia. *Joaquín, 58 años, consultor marketing, estudiante de sociología a mediados de los ochenta.*

... todo lo que fuera más 'técnico' eso sí poh' se le daba mucho más énfasis ¿me entendí? y a esos autores se le daba mucho más énfasis, no sé, Parsons, no sé. Pero todo lo otro prácticamente no existía, entonces, nosotros lo suplíamos preguntándole a un Manuel Canales, o en la FLACSO o en la Academia, porque era una sociología absolutamente deslavada, o sea, era una sociología rarísima, que no era sociología encuentro yo, era cualquier cosa. *Mirna, 58 años, académica universidad privada, estudiante de sociología a principios de los ochenta*

Efectivamente, entre quienes señalan que durante su periodo de estudiantes buscaron en otros espacios⁵ o centros de investigación -fuera de la universidad- aquellos elementos que consideraban les hacía falta a su formación como sociólogos/as, se constata una evaluación negativa de la calidad de la enseñanza que se les entregaba en la Escuela de Sociología de la Universidad de Chile y un desprecio por el conjunto de los profesores que impartían las clases.

... nos daba mucha rabia que los profes fueran tan malos y hablaran tantas tonteras. Entonces, por ejemplo, un profe que me acuerdo que decía: 'status, dos puntos; rol, dos puntos'. ¿Qué onda? Estábamos estudiando sociología. *Mirna, 58 años, académica universidad privada, estudiante de sociología a principios de los ochenta.*

Por su parte, hubo quienes aun cuando consideraban que la calidad de los profesores no era la mejor, rescatan ciertos elementos del tipo de enseñanza que recibieron y destacan a algunos docentes.

... si tuviera que hacer el borrador final de cuál fue la experiencia yo diría que mala desde el punto de vista político, pero súper buena desde el punto de vista de formación, porque es súper sencillo, se erradicó de las ciencias sociales cualquier aspecto de teoría crítica, entonces, básicamente los planes de estudio de esa época eran súper funcionalistas. *Joaquín, 58 años, consultor marketing, estudiante de sociología a mediados de los ochenta.*

A partir de lo anterior, es posible señalar que el relato y, sobre todo, los énfasis que cada cual hace respecto del tiempo que le tocó vivir siempre está mediado y modelado por el tiempo presente y la forma en que aquella narración permite dar mayor (o menor) coherencia a la situación en la que las y los entrevistados se encuentran en la actualidad. Desde esta perspectiva, el discurso del sobreviviente puede ser entendido en este contexto en dos sentidos. Por una parte, se es sobreviviente en la medida en que se resistió y en el transcurso de la vida se logró revertir el destino que se les pretendía imponer (Mirna). Por otra, se es sobreviviente en tanto fue posible resignificar aquella vida que le tocó vivir, validarla y darle sentido, lo que en el caso de Joaquín deriva en el relevamiento de la dimensión profesional de la disciplina y en la idea de ser sociólogo a pesar de todo, incluso de aquellos pares que piensan que la sociología de ese tiempo no era sociología. Para quienes piensan que lo que se impartía como sociología en la década de los ochenta no era tal, el objetivo final de la dictadura respecto de la disciplina era precisamente aquello: no sólo borrar la impronta que la sociología había tenido hasta el Golpe

⁵ Para muchos, esta búsqueda significó irse del país para terminar la carrera: "Yo diría que varios, que la mayoría, en el caso de mi curso, al menos de mi generación, más de la mitad se fue, se fue del país. Hay varios que terminaron en España los estudios de sociología. (...) Bueno, mi promoción éramos 19 personas, entramos 19 personas el 79 a sociología y, por lo tanto, que se fueran seis era sensible" (*Joaquín, 56 años, consultor marketing*).

de Estado, sino desactivar el interés y las capacidades para el ejercicio crítico de la sociología y dejarla reducida sólo a su dimensión profesional/técnica.

Conclusiones preliminares

Al momento del Golpe de Estado, la sociología se encontraba en un proceso de alta expansión y Chile se instalaba en la región como un lugar de internacionalización y de destino de científicos sociales de todo el mundo. El campo académico de las ciencias sociales había adquirido robustez en los años previos al Golpe militar de 1973, lo que se expresa en el incremento de su productividad (Beigel, 2010). El advenimiento de la dictadura militar significó el desbaratamiento de este espacio, no sólo a través de la ejecución de una deliberada política de reestructuración de las ciencias sociales que se inició casi inmediatamente, sino que también mediante el hostigamiento, la persecución, la expulsión y el asesinato de muchas sociólogas, sociólogos y estudiantes de la disciplina. Muchas referencias en torno al estado de la disciplina en esa época están atravesadas por las distintas versiones de la creencia sobre el cierre de las escuelas de sociología durante dicho periodo. Sin embargo, en estos relatos se extraña aquel otro aspecto que destacan los estudios respecto de la relación entre dictadura y universidad, cual es: la reestructuración hacia una sociología funcional a las orientaciones del régimen. Aun cuando eso se deja entrever en algunas entrevistas

Ciertamente, los estudios sobre la relación entre dictadura y universidad en países europeos bajo sistemas dictatoriales identifican como una constante, la importancia que las instituciones universitarias revisten para los regímenes dictatoriales: no sólo pueden actuar como potenciales divulgadoras de la ideología imperante, también participan como instancias de formación de las élites del futuro (Rodríguez López, 2002: 81-84). En su conjunto, estos estudios muestran el complejo lugar en el que se ubican las universidades en estos contextos. Sin duda, las universidades sufren los embates de estos sistemas, pero también pueden transformarse en los cimientos para la consolidación de las dictaduras y sus mecanismos de control ideológico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR, O. (2015) "Prologo". En: Arrau, Alfonso, *Traición a una democracia. Memorias, utopías y sombras*. Santiago: Mutante Editores.
- ARAYA, A. y CANDINA, A. (2012). "Documentos para el presente: una mirada arqueológica a la misión de la Universidad de Chile". *Anales de la Universidad de Chile*, 0 (4), 17-30.

- BAÑO, R. (2012). "Las ciencias sociales como conocimiento de la época". *Anales de la Universidad de Chile*, 4, 71-87.
- BARRIOS, A. y BRUNNER, J. J. (1988). *La sociología en Chile: instituciones y practicantes*. Santiago: FLACSO-Chile.
- BARRIOS, A. y BRUNNER, J. J. (1987). *Inquisición, mercado y filantropía. Ciencias Sociales y Autoritarismos en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay*. Santiago: FLACSO-Chile.
- BARROS M. y CHAPARRO, C. (2016). "La sociología chilena durante dictadura. Discursos sobre el impacto del autoritarismo en la sociología a partir del quiebre institucional de 1973". *Documento de Trabajo ICSO-Nº23, Serie Jóvenes Investigadores*.
- BEIGEL, F. (2010). *Autonomía y Dependencia Académica. Universidad e Investigación Científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)* (pp. 13-44). Buenos Aires: Biblos.
- BEIGEL, F. (2009). "La Flacso chilena y la regionalización de las ciencias sociales en América Latina (1957-1973)". *Revista mexicana de sociología*, 71(2), 319-349.
- BERNASCONI, A. (ed.) (2014). *La Educación Superior de Chile: Transformación, Desarrollo y Crisis*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- BERNASCONI, A. y ROJAS, R. C. (2004). *Informe sobre la educación superior en Chile, 1980-2003*. Editorial Universitaria.
- BRUNNER, J. J. (2014). "Medio siglo de transformaciones de la educación superior chilena: Un estado del arte". En: A. BERNASCONI (ed.). *La Educación Superior de Chile: Transformación, Desarrollo y Crisis*. Santiago: Universidad Católica de Chile.
- BRUNNER, J. J. (2009). *Educación superior en Chile: instituciones, mercados y políticas gubernamentales (1967-2007)*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales.
- BRUNNER, J. J. (1991). "El cambio de los sistemas de educación superior. Apuntes sobre el caso chileno". *Documentos de Trabajo*. Santiago: FLACSO-Chile.
- BRUNNER, J. J. (1989). "Ciencias sociales y Estado. Reflexiones en voz alta". *Material de discusión*. Santiago: FLACSO-Chile.
- BRUNNER, J. J. (1988b). *El caso de la sociología en Chile. Formación de una disciplina*. Santiago: FLACSO-Chile.
- BRUNNER, J. J. (1988a). "La reforma de las universidades chilenas. Implicaciones intelectuales". *Documentos de Trabajo*. Santiago: FLACSO-Chile.
- BRUNNER, J. J. (1986c). "Factor es que inciden en la especialización temática y en el desarrollo de la sociología en Chile". *Documentos de Trabajo*. Santiago: FLACSO.
- BRUNNER, J. J. (1986b). "Las ciencias sociales en Chile: Institución, política y mercado en el caso de la sociología". *Documentos de Trabajo*. Santiago: FLACSO-Chile.
- BRUNNER, J. J. (1986a). "Las funciones de la Universidad: de la retórica a la práctica". *Material de discusión*. Santiago: FLACSO-Chile.

- BRUNNER, J. J. (1985b). "La participación de los Centros Académicos Privados en el Desarrollo de las Ciencias sociales". *Documentos de Trabajo*. Santiago: FLACSO.
- BRUNNER, J. J. (1985a). "Universidad, cultura y clases sociales". *Documentos de Trabajo*. Santiago: FLACSO-Chile. [Escrito en septiembre de 1979]
- BRUNNER, J. J. (1984b). "Notas para el estudio de la sociología en Chile". *Material de discusión*. Santiago: FLACSO-Chile.
- BRUNNER, J. J. (1984a). "Informe sobre el desarrollo y el estado actual del sistema universitario en Chile". *Documentos de Trabajo*. Santiago: FLACSO-Chile.
- BRUNNER, J. J. (1982d). "La Universidad de Chile: autoritarismo, poder y mercado". *Revista Nueva Sociedad*, 58: 73-79.
- BRUNNER, J. J. (1982c). "Tendencias de cambio en el sistema de educación superior. Chile: 1973-1982". *Documentos de Trabajo*. Santiago: FLACSO-Chile.
- BRUNNER, J. J. (1982b). "Argumento y realidad en la universidad chilena". *Documentos de Trabajo*. Santiago: FLACSO-Chile.
- BRUNNER, J. J. (1982a). "Cultura académica y conformismo en la universidad chilena". *Documentos de Trabajo*. Santiago: FLACSO-Chile.
- BRUNNER, J. J. (1981). "Ideologías universitarias y cambios en las universidades chilenas". *Documentos de Trabajo*. Santiago: FLACSO-Chile.
- CASTAÑEDA, P. y SÁLAME, A. M. (2013). "Trabajo Social en Chile y gobierno militar: 40 años de memoria y olvido". *Revista de trabajo social*, 84: 55-66.
- GARRETÓN, M. A. (2005). "Social sciences and society in Chile: institutionalization, breakdown and rebirth" *Social Science Information* 44. 2-3: 359-409.
- GARRETÓN, M. A. (1989). "La evolución de las ciencias sociales en Chile y su internacionalización. Una síntesis". *Documentos de Trabajo*. Santiago: FLACSO-Chile.
- GARRETÓN, M. A. (1982). *Las ciencias sociales en Chile. Situación, problemas y perspectivas*. Santiago: Academia de Humanismo Cristiano.
- GARRETÓN, M. A. (1981). "Las ciencias sociales en Chile al inicio de los 80: Situación, problemas y perspectivas". *Documentos de Trabajo*. Santiago: FLACSO-Chile.
- GARRETÓN, M. A. (1978). "Universidad y política en los procesos de transformación y reversión en Chile, 1967-1977". *Documentos de Trabajo*. Santiago: FLACSO-Chile.
- GARRETÓN, M. A. y MARTÍNEZ, J. (1985). *Universidades chilenas: historia, reforma e intervención*. Santiago: Ediciones SUR.
- GARRETÓN, M. A. y POZO, H. (1984). "Las universidades chilenas y los derechos humanos". *Documentos de Trabajo*. Santiago: FLACSO-Chile.
- GÓMEZ, J. y SANDOVAL, M. (2005). *Más allá del oficio del sociólogo*. Santiago: UCSH.
- GÜELL, P. (2002). "La generación de sociólogos de los setenta post-golpe: una cuestión de poder". *Revista de Sociología*, 0(16), 80-102.

- MESCHKAT, K. (2010). "Las ciencias sociales en un mundo globalizado". *Sociedad Hoy*, (18), 131-142.
- MONTECINOS, S. y ACUÑA, M. [editoras] (2013). "Introducción". *Anales de la Universidad de Chile*, 0, 17-18.
- MORA, H. (2014). "Descentrar las miradas. Institucionalización de la antropología académica en la sede Temuco de la Universidad Católica de Temuco (1970-1978). *Tabula Rasa*, 21, 197-227.
- OLVERA, M. (2004). Una contribución a la historia disciplinar. La fundación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales. *Sociológica*, 19 (55), 49-78.
- PÉREZ, M. y VALLEJOS, M. (2013). "Universidad ¿Dónde estás?: Intervención militar en la Universidad de Concepción, 1973-1976" (Memoria de Título Profesor de Historia y Geografía). Universidad de Concepción, Chile.
- PÉREZ, V. (2013). "Presentación". *Anales de la Universidad de Chile*, 0, 15-16.
- PORTELLI, A. (1989). "Historia y memoria: la muerte de Luigi Trastulli". *Historia y fuente oral*, 1, 5-32.
- PORTELLI, A. (1993). "El tiempo de mi vida: las funciones del tiempo en la historia oral". Gorge E. Aceves Lozano (comp.) *Historia oral*. México: UAM/Instituto Mora, 195-218.
- RAMOS, C., CANALES, A. & PALESTINI, S. (2008). "El campo de las ciencias sociales en Chile: ¿Convergencia disciplinar en la construcción del objeto de estudio?" *Cinta de moebio*, (33), 171-194.
- RAMOS, C. (2005). "Cómo investigan los sociólogos chilenos en los albores del s. XXI" *Persona y Sociedad* 19 (3): 85-119.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, C. (ed.) (2002). Dossier "Universidad e historia. Las universidades en Europa en periodos de dictadura". *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija - CIAN-Revista de Historia de las Universidades*, (5), 81-222.
- ROJAS, M. J. y FERNÁNDEZ, J. I. (2015). *El golpe al libro y a las bibliotecas de la Universidad de Chile. Limpieza y censura en el corazón de la universidad*. Santiago: Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana.
- SANTOS, J. G. (2013). "Dictadura militar y Filosofía en Chile: cartografías de un campo de relaciones discursivas". *Revista La Cañada: pensamiento filosófico chileno*, 4: 9-52.
- SIMBÜRGER, E. (2014). *The forbidden discipline: The impact of the Pinochet dictatorship on Chilean sociology and sociologists*. Paper presented at XVIII World Congress of Sociology. Japan, 13-19, July, 2014, International Sociological Association, ISA.
- YUING, T. (2013). "Notas sobre la dictadura chilena y sus efectos sobre la Filosofía". *Revista La Cañada: pensamiento filosófico chileno*, 4: 90-104.